

**PALABRAS DE PRESENTACIÓN DEL LIBRO  
"PEDRO MANUEL ARCAYA.  
LA VOCACIÓN DEL JURISTA"  
PREMIO CENTENARIO DE LA ACADEMIA  
DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES,  
A CARGO DE EDUARDO MEIER GARCÍA**

## **Presentación del libro “Pedro Manuel Arcaya. La vocación del jurista”<sup>1</sup> Premio centenario de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales**

*Eduardo Meier García*

Se suele decir que el único exceso permitido en la vida es el de la gratitud y por ahí comienzo, agradeciendo. Agradeciendo a mi familia. A mi esposa y compañera y a mis hijos Arturo y Eduardo, por las horas que les robé muchos sábados y domingos, durante estos 5 años de investigación, escritura y edición del libro.

Espero algún sábado retribuirles al recorrer con ellos la Biblioteca Arcaya. Deseo que sean testigos, como lo ha sido su padre de la fabulosa impronta cultural que nos dejó Arcaya. Ojalá puedan disfrutar la doble dimensión del libro, se dejen atrapar por su materialidad, pero, especialmente, se dejen conquistar por el influjo intangible del conocimiento reflexivo, que en muchas ocasiones brota del libro. Que el libro esté entre los instrumentos que les permitan convertirse en hombres despiertos y dueños de sí mismos.

Mi reconocimiento y gratitud especial al propio Arcaya y a sus familiares por dejar al servicio de todos, este universo babilónico que es la Biblioteca que, como el mundo, nos trascenderá, «perdurará: iluminada, solitaria, infinita, perfectamente inmóvil, armada de volúmenes preciosos, inútil, incorruptible, secreta», como la presenta metafóricamente Jorge Luis Borges en *Ficciones*.

---

<sup>1</sup> Eduardo Meier García, *Pedro Manuel Arcaya. La vocación del jurista*, Premio Dr. Pedro Manuel Arcaya 2017 de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, Presentación de Humberto Romero-Muci, Prólogo de Rafael Arráiz Lucca, Dirección editorial y tratamiento de textos Ginett Alarcón y Marisa Mena, Editemos, Caracas, 2020.

Agradezco a Dios por permitirme seguir buscando ese libro que cifra y es compendio perfecto de todo lo demás.

Agradezco igualmente a los bibliotecarios de la Biblioteca Nacional y de las Academias Nacionales.

Debo agradecer además la indulgencia del jurado del Premio Pedro Manuel Arcaya integrado por Inés Quintero, Gabriel Ruan, Rafael Baddell, Pedro Mezquita Arcaya y Pedro Antonio Arcaya, por premiar en 2017 la obra que hoy presentamos.

A la familia Arcaya, y muy especialmente a las editoras Marisa Mena y Ginet Alarcón, agradezco el titánico esfuerzo y cuidado editorial; en estos tiempos complejos, toda una proeza.

Agradezco el muy generoso e inmerecido prólogo de Rafael Arráiz y la extraordinaria presentación de Humberto Romero-Muci.

Debo destacar el empeño de los tres últimos Presidentes de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales (Eugenio Hernández-Bretón, Gabriel Ruan Santos y Humberto Romero-Muci) por resaltar y estimular la labor intelectual de los juristas y científicos sociales, desde la institucionalidad democrática de una Academia que resiste con el viento en contra. Ellos han hecho posible la oportunidad de que este libro llegue a manos de los lectores en el contexto del centenario de esa corporación.

Esta presentación resultó grata y merecidamente un nuevo homenaje al Dr. Pedro Manuel Arcaya, además un acto singular, único e irrepetible.

El Dr. Pedro Manuel Arcaya ha sido homenajeado en numerosas ocasiones, especialmente por la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, con la colocación el 9 de julio de 1965 del retrato del fundador y primer Presidente de la Academia. En 1993 se le vuelve a homenajear con un discurso de orden del Dr. Tomás Polanco Alcántara<sup>2</sup> y más recientemente Eugenio Hernández-Bretón<sup>3</sup> y Gabriel Ruan Santos<sup>4</sup> lo

---

<sup>2</sup> Tomás Polanco Alcántara, "Homenaje al Dr. Pedro Manuel Arcaya: discurso de orden del Dr. Tomás Polanco Alcántara", en *Boletín de 331 la Academia de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. 75, N.º 127, Academia de Ciencias Políticas y Sociales, Caracas, 1993.

<sup>3</sup> Eugenio Hernández-Bretón, Prefacio al Libro Homenaje a la Academia de Ciencias Políticas y Sociales en el Centenario de su Fundación, 1915-2015, Colección Centenario, tomo I, Academia de Ciencias Políticas y Sociales, Caracas, 2015, pp. XXVII y XXVIII.

<sup>4</sup> Gabriel Ruan Santos, "Pedro Manuel Arcaya y Augusto Mijares. Dos interpretaciones de la sociología constitucional de Venezuela", en *Libro homenaje a la Academia de Ciencias Políticas y Sociales en el centenario de su fundación (1915-2015)*, tomo I, Caracas, 2015.

recuerdan en el Libro Homenaje a la Academia de Ciencias Políticas y Sociales en el Centenario de su Fundación. La Academia Nacional de la Historia le hace homenaje el 10 de diciembre de 1959 y en 1974<sup>5</sup> en el centenario de su nacimiento. El 21 de marzo de 1997 Blas Bruni Celli y Pedro Manuel Arcaya Urrutia<sup>6</sup> pronuncian sendos discursos con ocasión del homenaje y la develación del óleo de nuestro biografiado.

Pero nunca habían concurrido las tres Academias Nacionales en un homenaje. Recordemos que Arcaya fue Presidente-fundador en 1915 de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales; en 1917 fue electo Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua, y antes había sido electo en la Academia Nacional de la Historia, en 1910.

Este libro pretende reivindicar e interpelar al país de las ideas y el esfuerzo intelectual y constructivo. En tiempos de incredulidad, escepticismo y desconfianza es fundamental reivindicar la figura de venezolanos, seres que como Arcaya han trascendido al tener por fin no solo su propia vida, sino la de todos los hombres. He allí la vocación primera del jurista: edificar, iluminar y trascender.

La vocación de jurista de Arcaya se hizo visible al defender su probidad profesional y su posición política. Su vocación altruista, al dejar a la nación esa ingente e inestimable biblioteca que servirá de llama intelectual para futuros investigadores, así como su obra jurídica, histórica, sociológica e indigenista, que todavía espera se escriban varios e interesantes renglones sobre ella.

Además, el interés en difundir la vida y obra de Arcaya, no sólo radica, a nuestro modo de ver, en la curiosidad que despierta cualquier personalidad extraordinaria, sino una oportunidad, nada despreciable, para contrarrestar a los personajes sin mensaje, sin densidad, sin formación; pero populares. Esos personajes, que incluso han asumido la

<sup>5</sup> Ambrosio Perera, "El doctor Pedro M. Arcaya. Centenario de su Nacimiento", *discurso pronunciado en la Academia Nacional de la Historia el 10 de diciembre de 1959, día en que fue colocado el retrato del doctor Pedro Manuel Arcaya en el Salón de Sesiones*, 8 de enero de 1974, Caracas, 1974; Oscar Beaujon, "Homenaje al Dr. Pedro M. Arcaya en el centenario de su nacimiento. La lealtad del doctor Arcaya", en *Separata del Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, tomo LVII, enero marzo, N.º 225, Italgráfica, Caracas, 1974.

<sup>6</sup> Blas Bruni Celli, *Discursos pronunciados por Pedro Manuel Arcaya U. y Blas Bruni Celli en ocasión de la develación del óleo y del homenaje al doctor Pedro Manuel Arcaya* en la Academia Nacional de la Historia el 21 de marzo de 1997, Caracas, 1997

primera magistratura de la República y desde allí han promovido el resentimiento, el miedo y envilecimiento de la sociedad.

De lo que no cabe duda es del espíritu civilizatorio de Arcaya, el mismo que caracterizó a los publicistas americanos del siglo XIX luego de la emancipación de España. Como era lógico en una patria en la que casi todo estaba por hacerse, en ese devenir habrá también algunos desaciertos.

El mérito estará —sin dudas— en el proyecto, porque a decir del maestro Simón Rodríguez, “...*alborotar a un pueblo o seducirlo con promesas es fácil, constituirlo es muy difícil; por un motivo cualquiera se puede emprender lo primero; en las medidas que se tomen para el segundo se descubre si en el alboroto o en la seducción hubo proyecto; y el proyecto es el que honra o deshonra los procedimientos; donde no hay proyecto no hay mérito*”.

Allí la vocación edificadora y regulativa de Arcaya se hace visible. Si en 1936, como afirma Manuel Caballero<sup>7</sup>, Venezuela era un Estado único y centralizado, una nación consolidada que después no hizo más que desarrollarse y avanzar, buena parte de ese proceso de preparación para la institucionalidad democrática —que hoy resiste los embates de la barbarie en el poder— fue obra de Arcaya.

De allí que todo lo que tiene de proyecto reviste especial interés y justifica por sí solo este libro sobre la vida y obra de Pedro Manuel Arcaya, que dejo en manos del lector, con gratitud y humildad.

Muchas gracias.

---

<sup>7</sup> Manuel Caballero, *Gómez. El tirano liberal (vida y muerte del siglo XIX)*, ilustraciones de Pedro León Zapata, Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas, 1994, p. 354.